



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

**Consejero de Cultura**

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

**Viceconsejera de Cultura**

Marta Alonso Lappí

**Secretaria General de Cultura**

María Cristina Saucedo Baro

**Director General de Bienes Culturales y Museos**

Marcelino Sánchez Ruiz

**Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474



## PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL PARA EL PROYECTO DE CONSTRUCCIÓN DE AUTOVÍA DE ACCESO NORTE A SEVILLA. TRAMO II: DESDE LA CARRETERA A-3101 A LA INTERSECCIÓN CON LA A-3102 Y A-3103

### Datos básicos de la actividad arqueológica

#### Director/a

SANDRA BRAZUNA LOPES

#### Provincia

Sevilla

#### Municipio

TT.MM. de La Rinconada y Alcalá del Río

### Autoría

AUXILIADORA LOBO TORRES  
SANDRA BRAZUNA LOPES  
FCO. JAVIER MORO BERRAQUERO

### Resumen

Intervención Arqueológica Preventiva consistente en una prospección arqueológica superficial para el estudio informativo para el proyecto de construcción de una autovía. Como resultado de la misma se identifican y delimitan polígonos de los yacimientos ya conocidos de La Cartuja y el Cortijo de la Cartuja.

### Abstract

*The Archaeological Prospection that has been done in a plot located on North of Seville. Even if It hasn't make possible to identify new settlements, however It has make possible to demarcate the boundaries of two one, La Cartuja y el Cortijo de la Cartuja.*



## Antecedentes

Con fecha 23 de marzo de 2005, la empresa adjudicataria de los trabajos de asistencia técnica para el "Proyecto de Construcción de Autovía de Acceso Norte a Sevilla. Tramo II: Desde la Carretera A-3101 a la Intersección con la A-3102 y A-3103" (plano 1) redactado por la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía, por medio de la empresa pública GIASA presenta solicitud en la Delegación de Cultura de Sevilla de información sobre yacimientos arqueológicos en los términos municipales de La Rinconada y Alcalá del Río, por donde se prevé el trazado del mencionado tramo de autovía.

En respuesta a esta solicitud, el Delegado Provincial, en fecha 26 de abril del antedicho año remite a la citada empresa adjudicataria de las obras, "Informe Técnico sobre posibles afecciones al Patrimonio Arqueológico por el Proyecto de Construcción de Autovía de Acceso Norte a Sevilla. Tramo II: Desde la Carretera A-3101 a la Intersección con la A-3102 y A-3103" firmado por D a. M.  Antonia Teva Carrión, jefa del Servicio de Bienes Culturales y D a. Isabel Santana Falcón, arqueóloga del Servicio Técnico de la Delegación de Cultura de Sevilla (N. ref.: DPPH/rg/mac.).

En el referido Informe Técnico se notifica que "...Los términos municipales de Alcalá de Guadaira y La Rinconada no han sido aún prospectados sistemáticamente con metodología arqueológica, por lo que no se conoce la distribución de los yacimientos que con toda probabilidad, han de existir en su territorio...", por ello se condiciona "...cualquier pronunciamiento acerca de la posibilidad de ejecutar en ellos obras que conlleven movimientos de tierra [...] a la realización previa de una prospección superficial en toda el área de afección de la misma..."

En arreglo a estos requerimientos la empresa adjudicataria encarga los trabajos de Análisis de Impacto Patrimonial a la empresa ARX  Arqueología y Gestión del Patrimonio S.L., quien presenta el Proyecto de Intervención Arqueológica.

La dirección científica del proyecto estuvo a cargo de Auxiliadora Lobo Torres en primera instancia, bajo cuya dirección se iniciaron los trabajos, siendo dirigido por Sandra Brazuna Lopes el desarrollo final de los mismos. La coordinación científica del proyecto fue realizada por Fco. Javier Moro Berraquero, interviniendo en el equipo de trabajo Ever Calvo Rodríguez y M.  Rocío López Serena. El resultado de los trabajos se detalla en la Memoria Final y se presenta a modo de síntesis en el artículo presente.

## Adecuación metodológica

### Análisis previo documental

El análisis se fundamentó en tres ejes: cartográfico, documental e historiográfico. El trabajo se inició con un vaciado documental

entendiendo el objeto del estudio en un sentido amplio, integrado en una problemática histórica mayor no reducida a su singularidad. Los yacimientos arqueológicos localizables en el curso de la intervención no se explican en sí mismo sino en su relación con el entorno. Determinar la evolución del estudio y conocimiento de esta realidad, los cambios producidos en las perspectivas, así como determinar la importancia dada en la historiografía a los yacimientos arqueológicos ya conocidos es el fin que se persigue. Como complemento de lo anterior, se acompaña de un estudio de la cartografía y fotogrametría de la zona, con los que analizar los condicionamientos del terreno y si es posible, su historia a partir de su geomorfología.

En este caso, la ubicación del trazado en la llanura fluvial del Guadalquivir, daba una especial relevancia al conocimiento geomorfológico del territorio en cuestión, dado el dinamismo del curso del río y su influencia en la configuración y transformación del paisaje, para lo cual fueron fundamentales los estudios realizados hasta la fecha y la fotografía aérea.

### Estrategia de prospección

Considerando las características y extensión de los elementos cuya construcción se prevé en el proyecto de obras, se estableció una prospección por transeptos según tipos de afección. Una autovía, implica una afección continua y lineal de anchura variable, en la que la topografía condiciona la incidencia sobre el subsuelo; las instalaciones auxiliares y de servicio, así como los espacios ocupados por la logística de la obra, son afecciones puntuales. Así pues se establecieron dos niveles prospectivos:

#### - Nivel 1:

Centra el área de estudio en la franja ocupada por el viario y por los aterrazamientos necesarios para su construcción donde se prevé que la afección sobre el sustrato sea total. Además se implementa esta área con una banda longitudinal de 100 m de anchura a cada lado del viario, aunque esta, en principio no será afectada por el proyecto. En esta zona la prospección es intensiva y se lleva a cabo mediante un reconocimiento del área por calles que separan a los prospectores 10 metros aproximadamente, recorriéndose el territorio mediante trayectorias oblicuas alternas de izquierda a derecha en la dirección del eje de prospección.

#### - Nivel 2:

Extiende la banda de estudio cuatrocientos metros desde la banda anterior. La prospección es realizada conforme a un modelo de muestreo selectivo, consistente en una prospección selectiva basada en la orografía, la toponimia y las bases bibliográficas. Este tipo de prospección será aplicada a las cimas de las ondulaciones del terreno cuyas laderas son afectadas por la creación de taludes, así como a los puntos que presentaban interés y que se localizan hasta a un máximo de 500 metros de distancia de los límites exteriores.



Teniendo en cuenta que el trazado de la autovía ocupar  unos 384.220 metros cuadrados, es decir, alrededor de 38 hectáreas, el Nivel de Prospección 1 o prospección intensiva se aplicó a unos 1.924.333 metros cuadrados, unas 192,4 hectáreas, mientras que el Nivel de Prospección 2 o Muestreo Selectivo se efectuó sobre un área de 6.037.788 metros cuadrados (603,7 hectáreas aproximadamente). Tenemos pues que el área total prospectada durante este trabajo fue de 7.962.121 metros cuadrados (796,2 hectáreas aproximadamente). En el siguiente cuadro mostramos las mediciones:

<b>Extensión ocupada por el vial de la autovía</b>	<b>38 hectáreas</b>
<b>Nivel de Prospección 1</b>	192 hectáreas
<b>Nivel de prospección 2</b>	603 hectáreas
<hr/>	
<b>Total de superficie prospectada</b>	796,2 hectáreas

En todos los casos, se utilizaron las referencias topográficas como apoyo para mantener la trayectoria, aunque esta fue revisada por medio de un GPS Subm trico Trimble T1, al que también se recurrió a la hora de georreferenciar, en coordenadas UTM, los hitos de interés detectados, para los cuales se plante  polígono de dispersión de materiales y polígono de delimitación del yacimiento, una vez considerado los índices correctores.

### Registro arqueológico

Se debe de establecer un modelo de registro que permita organizar la información y estructurar los resultados, adaptable en cada caso a los objetivos perseguidos con el trabajo. Para ello, se ha dispuesto de fichas de inventario en campo desarrolladas por la propia empresa. En síntesis, se establecen una serie de variables.

-  ndice de Registro Genérico: variables a considerar en el curso de la prospección cuya determinación espacial permite establecer una valoración genérica de los resultados y el grado de certidumbre de estos. La visibilidad, uso del suelo, topografía, accesibilidad y hallazgos. Son en muchos casos criterios correctores.
-  ndice de Registro Específico: variables a considerar con la localización de hallazgos en superficie, que permiten caracterizar y definir la localización o yacimiento. Tipología, dispersión, materiales, situación zoogr fica, cronología, titularidad y accesibilidad.

### Introducción histórica y geomorfológica. El paisaje

#### Evolución Geomorfológica

La construcción de este tramo de autovía de acceso norte a Sevilla, tramo II: desde la crta. A-3101 a la intersección con la A-3102 y A-3103, afectará a dos términos municipales: Alcalá del Río y La Rinconada. Estos municipios se sitúan en un

territorio con características geográficas definidas por la proximidad del río Guadalquivir, situados sobre su llanura aluvial y sus terrazas más bajas.

El paisaje actual que presenta el área de estudio ha sufrido importantes transformaciones a lo largo del Pleistoceno y Holoceno, consecuencia de la dinámica fluvial propia del río Guadalquivir. La desembocadura de este río se localizaría en estos periodos a la altura de la actual Puebla del Río y, a partir de ahí se abriría un estuario. Este golfo marino ha sufrido una progresiva colmatación debida al aporte fluvial hasta alcanzar la desembocadura su localización y fisonomía actual. El trazado meandriforme del tramo bajo del río Guadalquivir, discurre en sentido E-O al norte de una llanura aluvial de 5 km de anchura media. Sector comprendido entre la desembocadura del río Genil (principal afluente) y las inmediaciones de Sevilla y caracterizado por ser uno de los tramos de mayor dinamismo respecto al desplazamiento de sus meandros<sup>(1)</sup>.

La compleja y global evolución del sistema hidrográfico del Guadalquivir, se caracteriza por un amplio número de capturas durante el Pleistoceno medio. Esto origina un cambio de rumbo de los drenajes, numerosos paleocauces no funcionales y la presencia de pequeños arroyos temporales de reciente formación en los antiguos valles<sup>(2)</sup>. El resultado geomorfológico sería una dinámica de meandros desde, al menos, el final del Pleistoceno superior, responsable del relleno aluvial de la llanura y una variada tipología de cauces: desde múltiples, someros y con abundante carga detrítica gruesa, hasta únicos e incididos sobre la llanura en la que se depositan materiales finos desde el Holoceno medio<sup>(3)</sup>.

La evolución cuaternaria del Guadalquivir se manifiesta en el amplio número de terrazas en su valle, en las cuales podemos observar claramente, rasgos morfológicos, sedimentarios y alterológicos, a lo largo de las diferentes zonas de la depresión. Estas terrazas se agrupan en tres grandes complejos: terrazas muy altas y altas (T1-T9); terrazas medias (T10- T12); terrazas bajas y muy bajas (T13-T14). El  rea abarcada en nuestro estudio se ubicada encuentra en esta zona de terrazas bajas o muy bajas del Guadalquivir (T-13-T14). Corresponden al primer nivel de terraza inmediatamente por encima de la llanura aluvial. Cronológicamente, abarcan el tránsito del Pleistoceno medio al superior, el Pleistoceno superior y el límite Pleisto-Holoceno<sup>(4)</sup>. Su configuración se debe, junto a la dinámica meandriforme, a la disposición de los aluvionamientos en una potente incisión. Ed ficamente se caracterizan por el desarrollo de suelos pardos.

Mantienen su carácter fersial tico a +29 m. La rubefacción hasta el nivel +13/+14 m, muy acusada y con presencia de costras calcáreas. Se conocen movimientos verticales de arcilla en los perfiles en los niveles de +6 m. Litológicamente, est n representadas por cuarcitas de grano fino, areniscas, pizarras, granitos y abundante sílex. En los depósitos se identifican de 2 a 3 secuencias generales de aluvionamientos.

A nivel de facies, hay que distinguir la terraza de +29 m (estratigrafía compleja con sucesión de barras de gravas y facies de inundación, y la terraza de +14-13 m (barras erosivas con matriz arenosas). Ambas quedan culminadas por potentes depósitos limosos<sup>(5)</sup>.

En La Rinconada se estudió una cantera de gravas perteneciente a la segunda terraza del Guadalquivir<sup>(6)</sup>, relacionando la distribución de hierro con los procesos de hidromorfismo y rubefacción. Con estos datos más otros de tipo paleontológicos se piensa en la contemporaneidad del 2.º nivel de terraza con el Riss y en concreto, centrándonos en el curso bajo del río, con el interglaciar Riss-Würm<sup>(7)</sup>.

Los estudios históricos del trazado del Guadalquivir, ponen de relieve la importancia de la dinámica de meandros para poder explicar la formación de su llanura aluvial, el sistema de terrazas históricas y contemporáneas asociadas al Guadalquivir<sup>(8)</sup>. La evolución fluvial, en el Holoceno, tendrá una expansión y consolidación de los meandros locales. Esta época queda asociada a una nueva terraza (TH1) originada por la movilidad y deformación de los meandros, con superposiciones de sedimentos desde el siglo X, al menos. Al no existir este nivel en las cercanías a Sevilla, se explica la secuencia continuada de acumulación de sedimentos históricos en la TH2. Estos niveles de terrazas se disponen en posición imbricada unos sobre otros, con un progresivo dominio de materiales finos formados por limos y arenas. El primer nivel, TH1, responde a una incisión originada seguramente en el Holoceno superior. El segundo nivel TH2 surgirá en la continuidad migratoria de las curvas del cauce principal, conformadas ya en la incisión de época clásica. Los niveles TH2 y TH3, son subactuales, a los cuales se les relaciona con meandros abandonados y con la pérdida de anchura del cauce principal debido al control antrópico.

Estudios realizados en el sector que iría desde Palma del Río hasta Sevilla, pasando por Cantillana, Brenes, Alcalá del Río, La Rinconada..., pertenecientes al año 1783, nos demuestran que el Guadalquivir presentaría un total de 28 meandros muy desiguales entre ellos, con un tramo recto de unos 5 km de longitud en el final del sector de estudio, alcanzando la superficie influenciada por la actividad de los meandros unos 92 km<sup>2</sup>. Pasados treinta y cinco años se ve reducido el número de meandros a 25, que, además adquieren formas más complejas y asimétricas, este hecho se refleja en la desviación típica de ellos. Se conforma de esta manera una tendencia a la compartimentación de la banda activa (finales del siglo XVIII).

El número de crecidas en la segunda mitad del siglo XVIII aumentó, disminuyendo progresivamente el número de avenidas desde la mitad del siglo XIX hasta la actualidad.

A comienzos del siglo XX, este trazado fluvial sufre una rectificación, motivado por el acortamiento de algunos meandros con mayor amplitud de onda y extensión, y también porque los nuevos meandros que aparecen son de menor dimensión, disminuyendo así la sinuosidad.

Ya en 1981, el trazado estará configurado por 31 meandros, disminuyendo la sinuosidad, el radio de curvatura y la amplitud de onda. Seguirán siendo destacadas las diferencias entre meandros, volviéndose otra vez a una banda activa compartimentada ante el abandono de los meandros ya estrangulados<sup>(9)</sup>. La configuración del Guadalquivir llega a nuestros días con la consolidación de los meandros con deformaciones locales<sup>(10)</sup>.

### Evolución histórica

Tanto el municipio de La Rinconada como el de Alcalá del Río, se sitúan en un territorio definido por su proximidad al río, en el caso del primero de los municipios mayoritariamente sobre la llanura aluvial. Esta circunstancia ha condicionado el modelo de de poblamiento, ya que dicha proximidad implica por un lado la existencia de ricos nichos ecológicos, y por otro, la continua amenaza de inundaciones. De modo que, la existencia y perduración en el tiempo de asentamientos humanos si bien han buscado proximidad, ha sido al abrigo de las crecidas periódicas del mismo en los puntos más elevados situados sobre las terrazas señaladas como T-12 y T-13.

En la vega del Guadalquivir, percibimos que su explotación agropecuaria y su producción excedentaria en el transcurso de la historia, ha generado las distintas formaciones sociales en base a los diferentes mecanismos de explotación, distribución y apropiación de dichos recursos económicos, teniendo en cuenta su situación privilegiada junto a un río navegable que ha facilitado el comercio a través de él<sup>(11)</sup>. La navegabilidad del río es evidente en el registro arqueológico desde el siglo VIII a.C., alcanzando su apogeo en época romana, junto con la explotación agrícola, vinícola y oleícola de la campiña, con la proliferación de *portus* y *villae* en el curso del río.

Los asentamientos de esta zona, muestran una comprensible preferencia por las terrazas de la vega, y más concretamente los puntos más altos de esta. Esto es debido a las evidentes inundaciones que debían sufrir por la proximidad del río, como nos lo demuestra, por ejemplo, una potente capa de arenas aluviales en la estratigrafía de algunas excavaciones en Cantillana, municipio cercano a nuestra zona de estudio. Estas tierras, con suelos impermeables, tierras de bujeo, donde las arcillas sufren alteraciones, impiden el crecimiento de árboles, pero posibilitan cultivos estacionales<sup>(12)</sup>. En el municipio de La Rinconada, los hallazgos más antiguos de los que se tiene noticia son del Pleistoceno medio (*Elephas antiquus*). Posteriormente se conocen hallazgos desde la 2.ª mitad del siglo VIII hasta la conquista por parte de Fernando III, pasando por la romanización de estas tierras.

El origen de la villa actual, como tal, se remonta a 1248, durante la conquista por parte del rey Fernando III, quién instala un hospital de sangre en una rinconada del río, al frente del cual puso a la orden de San Juan de Jerusalén. Lugar estratégico donde Fernando III prepara el asalto a Sevilla desde aquella rinconada, (de donde viene el topónimo actual).



El núcleo urbano se fue constituyendo progresivamente en torno al siglo XV, estabilizándose en el XVI, coincidiendo con la conquista definitiva del sureste peninsular por parte de los Reyes Católicos. A 3 km y medio al este de esta población, se encuentra San José de la Rinconada, surge a raíz de la instalación de un apeadero del ferrocarril a fines de los años 20.

Los trabajos arqueológicos que se han realizado en estos municipios son, en general, de tipo puntual; hallazgos accidentales y las prospecciones realizadas por Michel Ponsich en el año 1973<sup>(13)</sup>, para sus investigaciones sobre el poblamiento rural romano. En la base de datos *Arqueos* del IAPH se recogen un total de 21 yacimientos catalogados. Se trata de dos tipos muy específicos de localizaciones arqueológicas:

- Por un lado, existe una concentración de 4 yacimientos paleontológicos de mayor interés, que se caracterizan por encontrarse en una gravera de la terraza del Guadalquivir, compuestas de gravas y arenas, con niveles de nódulos calizos y vetillas reductoras. En ellas han ido apareciendo diversos restos fósiles pertenecientes a proboscidos (*Elephas antiquus*). Se les ubica cronológicamente en el Neozoico-Pleistoceno superior. Estos yacimientos paleontológicos son: La Nueva, El Toril, La Jarilla y Pionner, todos en la zona central del término municipal y detectados debido a hallazgos casuales de los fósiles.

- El otro grupo de yacimientos están integrados por los detectados por M. Ponsich en el curso de las investigaciones de campo que realizó en los años 70 en la zona del bajo Guadalquivir acerca del poblamiento rural antiguo. Este filtro de selección hace que sea un grupo homogéneo de cronología antigua. La ausencia de una prospección sistemática en el término municipal de la Rinconada explica que no se conozca ningún yacimiento medieval o moderno, dato que contrasta con los 17 asentamientos antiguos detectados por Ponsich. De ellos destaca, sin duda el Cerro Macareno. Se trata de un tell con una superficie de 50.000 metros cuadrados. En la actualidad está destruido en su mayor parte por haber sido explotado como gravera. Las intervenciones en este sitio han sacado a la luz un asentamiento protohistórico y romano que se extiende cronológicamente desde el siglo VIII a.C. hasta el II a.C. El resto de las localizaciones se describen como *villae* o asentamientos agropecuarios: Hacienda del Toruñillo (con una perduración hasta el siglo IV d.C.); Cortijo de Toruño, Cerro del Río, Casa Blanquilla, Cartuja, Cortijo de la Cartuja (desde el siglo I al IV d. C.), Hacienda de Buitrago, Santa Cruz, La Jarilla (también se ha detectado la necrópolis correspondiente a la villa), Cortijo de Jarilla, Hacienda de los Solares, Casa de Lebreja, Venta de Mueiana y Mojarabique Chico. Asimismo se recogen otra tipología de yacimientos muy interesantes, también de cronología romana: un puerto (Puerto el Barco de cronología tanto alto como bajoimperial) y un lugar de explotación industrial, donde se describen hornos de ladrillos, hoy desaparecidos debido a la extensión del Cortijo de Majalobas, eponimo del mismo.

El municipio de Alcalá del Río, se localiza a unos 14 km de Sevilla, en la parte noroccidental de la provincia. Su emplazamiento lo constituye una suave meseta de unos 28 m de altitud que se eleva en la margen derecha del Guadalquivir. El trazado sinuoso del río, que discurre próximo a Sierra Morena, describe aquí su último gran meandro perdiendo su dirección oeste y dirigiéndose al suroeste para buscar el océano Atlántico. A esta altura del río ya se hace sentir la influencia de las mareas.

La presencia de abundantes hallazgos arqueológicos, corroboran una ocupación desde el Paleolítico medio. En el siglo VIII a.C. se desarrollaba en *Ilipa* una economía abierta de relaciones e intercambios, acentuándose su carácter portuario y comercial, como la ruta del estaño, que unía las minas de Riotinto con Alcalá del Río.

El auge llegó a esta villa ribereña en época romana, conocida entonces como *Ilipa Magna*. Con su romanización se acentuó más aun su carácter portuario y comercial. En sus inmediaciones, más concretamente en el Vado de las Estacas, vencerá Escipión a los cartagineses capitaneados por Asdrúbal en el 207 a.C.

El origen del nombre actual de la ciudad se remonta a la llegada de los musulmanes, se llamaría *Al-Kalat-Criad-Al-Kibir*, derivando posteriormente en Alcalá del Río. En la confrontación de los musulmanes con los cristianos, Alcalá retoma el papel de bastión defensivo que lo caracterizó en la antigüedad.

En 1247 fue conquistada por el rey Fernando III, como nos cuenta la primera crónica general de España. Posteriormente se la otorgó al marqués de Medina-Sidonia, perdiéndola este a favor del marqués de Cádiz en el siglo XIV.

Con respecto al término municipal de Alcalá del Río, la base de datos *Arqueos* recoge 29 yacimientos, conocidos todos ellos gracias al metódico trabajo de M. Ponsich, al igual que para La Rinconada, definidos en su totalidad, sin excepción como asentamientos romanos: Tierra del Confitero II, Cerro del Águila, Tierra del Confitero I, Cortijo Nuevo, Arroyo de Gabino, Cortijo de Volante, Pedro Espiga, Casa de Hoyo Jiménez; Esca, Camino de Villaverde, Las Chozas Oeste, Cerro La Peña, Las Chozas II, Las Chozas III, Atalaya II, Atalaya I, Alcalá del Río Norte, Cortijo de Vado, Tierra de Huerto de Rey, Las Chozas I, Camino de la Vega, Alcalá del Río Oeste, Alcalá del Río Sur, Cortijo de Casa Huerto Rey, Casa la Menor, Tierra de Tardón Norte, Huerta de Santa Bárbara y Huerta de Tardón.

### Yacimientos

Los trabajos de prospección pedestre y análisis de la documentación cartográfica, fotográfica y geomorfológica en la zona afectada por el trazado de la autovía de Acceso Norte a Sevilla no han dado como resultado la detección de nuevos yacimientos. Los cuatro asentamientos que aquí reseñamos por ser los más cercanos a la línea del trazado, ya estaban recogidos

y catalogados por el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. Ofrecemos, en todo caso una revisión de la información recogida en la base de datos Arqueos que data del año 1999.

No obstante, no se hayan localizado nuevos yacimientos, como consecuencia de los trabajos de prospección, se ha proporcionado una mayor cantidad de datos, que revertirá en la mejor protección del patrimonio localizado en las proximidades del proyecto.

En primer lugar, la ubicación más precisa para los yacimientos. Los datos georreferenciados de la base de datos Arqueos se obtuvieron, en este caso, mediante la conversión de las coordenadas Lambert recogidas por M. Ponsich en su estudio sobre el poblamiento rural antiguo en el Bajo Guadalquivir. Hemos observado que existe cierta desviación entre la ubicación recogida en la ficha de los yacimientos y la determinada por nosotros en campo mediante GPS submétrico.

En segundo lugar, una delimitación poligonal de los mismos frente a la ubicación puntual que se ofrece en la mencionada base de datos. En todos los casos los yacimientos se ubican con una única coordenada UTM. Nosotros hemos delimitado el contorno poligonal de la dispersión máxima de materiales en superficie, además, dentro de esta hemos realizado acotaciones de áreas con distinto grado de densidad de restos.

Finalmente, realizamos una revisión del estado de conservación que presentan los asentamientos en la actualidad.

### 1. Cartuja<sup>(14)</sup>

Recogido en la base de datos *Arqueos* del Instituto Andaluz de Patrimonio con código 410810024. Se describe como un edificio agropecuario de época romana en cuya superficie se localizan numerosos sillares y *tegulae* romanas.

Nosotros hemos delimitado un polígono de dispersión máxima de materiales de 27.456,04 metros cuadrados (unas 2,7 hectáreas) y una concentración máxima en el extremo norte de esta de 12.184,53 (1 hectárea aproximadamente).

Se trata de un asentamiento agropecuario romano que se alza en el borde de la terraza en torno a los 18 metros sobre el nivel del mar, dominando la llanura aluvial que se extiende a sus pies unos 4 metros por debajo.

### 2. Cortijo de la Cartuja

Recogido en la base de datos *Arqueos* del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico con el código 410810002. Se describe como una villa romana de perduración alto y bajoimperial, donde se localizan sillares, basas de columnas, ladrillos, tégulas, ánforas y *sigillata* sudgálica, hispánica y clara A y D.

Nosotros hemos delimitado un polígono de dispersión máxima de materiales de 44.840,03, metros cuadrados (casi 5 hectáreas)

de las cuales la máxima concentración de materiales en superficie ocupa 7.889,29, menos de una hectárea.

Al igual que el anterior se trata de un asentamiento de explotación agropecuaria ubicado al filo de la terraza, en una situación estratégica de control de fértiles tierras del valle y control visual de la llanura de inundación sobre la que se eleva cuatro metros desde los 17 sobre el nivel del mar en que se ubica el borde de la terraza.

En las prospecciones realizadas para el trazado de esta carretera, hemos encontrado fragmentos ocasionales cerámicos y líticos pertenecientes a prehistoria reciente, probablemente Calcolítico. La gran cantidad de terrenos cuarcíticos y graveras que el Guadalquivir ha depositado en el fondo de su cauce, sirvieron para conseguir guijarros con los que fabricar útiles líticos.

### 3. Cerro Macareno

Recogido en la base de datos *Arqueos* del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico con el código 410810004. Se describe como un extenso tell, en la actualidad destruido en su mayoría por estar explotado como gravera. En él se han realizado varias campañas de excavaciones que han sacado a la luz un importantísimo yacimiento prehistórico y romano que abarcaría el periodo cronológico desde el siglo VIII al II a.C.

Emplazado en la llanura aluvial del Guadalquivir, y del que se encuentra en la actualidad a 2 km al este. En la antigüedad el río en uno de sus meandros debió transcurrir por el arroyo Almonazar pegado al yacimiento, convirtiéndolo, seguramente, en ocasiones en una isla (Pérez Buzón, 2003). A pesar de esta proximidad al río no se observa en la estratigrafía ningún nivel que se interprete claramente como inundación. Aunque el río tenía un cauce ancho y múltiple, las crecidas no eran tan importantes como en tiempos modernos.

Los restos materiales más antiguos registrados son fenicios, destacando especialmente fragmentos de cerámica de barniz rojo (siglo VII a.C.), cerámica ática (siglos V y IV a.C.), monedas, cerámicas y ánforas romanas (siglos II y I a.C.).

La alteración del río a principios del siglo I a.C., cambio de situación del meandro, hace que el río deje de pasar por allí, con lo cual desaparece el carácter fluvial y portuario del asentamiento, desapareciendo durante la primera mitad del siglo. Esta situación se vería agravada por el auge en esta época de un poblado cercano conocido como *Ilipa Magna*, la actual Alcalá del Río.

El polígono delimitado por nosotros en campo tiene un área de 30.136,90 metros cuadrados (unas 3 hectáreas).

### 4. Hacienda de los Solares

Recogida en la base de datos *Arqueos* del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico con el código número 41080007. Queda

descrito como una villa romana donde aparecieron en el momento de la construcción de la hacienda que le da nombre numerosos muros de los que no quedan, en los años 70 en que M. Ponsich realizó su estudio sobre poblamiento rural romano en el Bajo Guadalquivir, más que tégulas y ladrillos en los alrededores.

Nosotros, a pesar de haber visitado el lugar no hemos detectado restos en superficie, bien porque el yacimiento qued  destruido completamente con la construcción de la hacienda, siendo los restos que document  Ponsich en superficie fruto del desplazamiento de tierras con la construcción de la edificación actual, o bien porque lo que se pueda conservar del mencionado asentamiento quede al suroeste del cortijo, zona a la que no pudimos acceder por estar rodeada con cerca electrificada.

### Conclusiones

Los trabajos realizados no nos han llevado a la detección de nuevos yacimientos al margen de los cuatro mencionados que ya est n catalogados por el Instituto Andaluz de Patrimonio y que no resultan afectados por el trazado de la autovía, situándose en todos los casos al este del recorrido propuesto para esta.

El hecho de que el aludido trazado transcurra a lo largo de la llanura aluvial del río Guadalquivir explicaría la ausencia de yacimientos en una zona condicionada por la dinámica de traslación de meandros del curso fluvial a su paso por La Rinconada y Alcalá del Río. Las propias características de la llanura aluvial, expuesta a frecuentes y periódicas inundaciones, la hacen poco propicia para el asentamiento humano.

Efectivamente, tres de los cuatro yacimientos recogidos se ubican, al borde de la terraza baja del Guadalquivir, ubicada, al menos cuatro metros por encima de la zona de influencia fluvial por donde transcurrir  la autovía. El cuarto, el denominado Cerro Macareno, se encuentra sobre un cabezo que emerge de la propia llanura, elevándose hasta los 21 metros sobre el nivel del mar, mientras que su entorno aluvial se encuentra a 12 (nueve metros por debajo).

Así podemos concluir que, aun en el caso de que hubieran existido asentamientos u otro tipo de apropiación del territorio por parte de seres humanos, estos habrían sido arrasados por la dinámica fluvial de meandros y la correspondiente erosión que esta conlleva.

En la siguiente imagen hemos superpuesto el trazado de la autovía sobre la restitución de los antiguos meandros del paleocauce del Guadalquivir (Lámina 1). Obsérvase cómo, en efecto, los yacimientos -señalados en rojo- se ubican sobre la terraza, cuyo reborde está indicado en color marrón, a excepción del citado Cerro Macareno, cuya ubicación particular acabamos de mencionar.

### Notas

1. GARCÍA MARTÍNEZ, B. y BAENA ESCUDERO, R.: "Evolución del trazado del río Guadalquivir en Sevilla durante los últimos doscientos años (sector Palma del Río-Brenes)". *Separata de investigaciones recientes de la geomorfología española*. Universidad de Sevilla. 1998.
2. DÍAZ DEL OLMO, F.; VALLESP , E. y BAENA ESCUDERO, R.: "Cuaternario y secuencia paleolítica en las terrazas del bajo y medio Guadalquivir: aluvionamientos, coluviones, suelos y paleosuelos". *Formaciones Cuaternarias y secuencia paleolítica en el bajo Guadalquivir*. 1993.
3. GARCÍA MARTÍNEZ, B.; GUERRERO AMADOR, I. y BAENA ESCUDERO, R.: "La dinámica de meandros durante el cuaternario reciente en la conformación de la llanura aluvial del bajo Guadalquivir aguas arriba de Sevilla". *Separata de avances en el estudio del cuaternario español*. Universidad de Sevilla. 1999.
4. DÍAZ DEL OLMO, F.; VALLESP , E. y BAENA ESCUDERO, R., 1993.
5. DÍAZ DEL OLMO, F.; VALLESP , E. y BAENA ESCUDERO, R., 1993.
6. (Clemente *et alii*, 1977-79).
7. (Clemente *et alii*, 1977-79).
8. GARCÍA MARTÍNEZ, B. y BAENA ESCUDERO, R., 1998.
9. GARCÍA MARTÍNEZ, B. y BAENA ESCUDERO, R., 1998.
10. GARCÍA MARTÍNEZ, B.; GUERRERO AMADOR, I. y BAENA ESCUDERO, R. (1999): "La dinámica de meandros durante el cuaternario reciente en la conformación de la llanura aluvial del bajo Guadalquivir aguas arriba de Sevilla". *Separata de avances en el estudio del cuaternario español*. Universidad de Sevilla.
11. MEJÍAS GARCÍA, JUAN CARLOS *et alii*: *El Análisis Histórico de un Territorio*. Proyecto General de Investigación. 1993.
12. CRUZ AU N N BRIONES, R.; MORENO ALONSO, E. y CÁCERES MISA, P.: *Registros de la expresión poblacional durante el III milenio en Andalucía Occidental*.
13. PONSICH, M.: *Implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir*. Laboratoire d'archéologie de la Casa Velázquez. Madrid. 1974.
14. Hemos numerado los yacimientos con cifras arábigas de norte a sur, de manera que este mismo n.  de inventario refleja su ubicación en el plano 4.

** ndice de imágenes**

**Figura 1: Situación del trazado.**



**Figura 2: Vista desde el yacimiento hacia la llanura aluvial.**



**Lámina I: Antiguos meandros, terraza fluvial T-13 y situación de los yacimientos.**

